

SIT Graduate Institute/SIT Study Abroad

SIT Digital Collections

Independent Study Project (ISP) Collection

SIT Study Abroad

Spring 2019

La situación actual del lenguaje inclusivo de género en Valparaíso, Chile

Madison Liistro
SIT Study Abroad

Follow this and additional works at: https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection



Part of the Gender and Sexuality Commons, Latin American Languages and Societies Commons, Latin American Studies Commons, Lesbian, Gay, Bisexual, and Transgender Studies Commons, Linguistics Commons, Philosophy of Language Commons, Politics and Social Change Commons, and the Social and Cultural Anthropology Commons

Recommended Citation

Liistro, Madison, "La situación actual del lenguaje inclusivo de género en Valparaíso, Chile" (2019). *Independent Study Project (ISP) Collection*. 3100.
https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/3100

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

La situación actual del lenguaje inclusivo de género en Valparaíso, Chile



Madison Liistro

SIT: Identidad Cultural, Justicia Social y Desarrollo Comunitario

Spring 2019

Consejero del Estudio: Miguel Olivares

Directora: Evelyn Encalada

ÍNDICE

Abstract	3
Agradecimientos	4
Introducción	5
<i>Una nota sobre el concepto de género.....</i>	<i>6</i>
<i>Una nota sobre mi uso del lenguaje inclusivo en este documento.....</i>	<i>6</i>
<i>Una nota sobre el foco de este documento y la inclusión.....</i>	<i>7</i>
<i>Diccionario de términos relevantes.....</i>	<i>7</i>
Marco Teórico	9
<i>Los Cambios hacia un Mundo Progresivo.....</i>	<i>9</i>
<i>El Lenguaje Inclusivo Propuesto en Chile.....</i>	<i>10</i>
<i>La investigación del lenguaje Inclusivo alrededor el mundo.....</i>	<i>12</i>
<i>Una investigación de la percepción sobre lenguaje específico al género.....</i>	<i>12</i>
<i>Las Críticas a las Reglas Propuestas para un Lenguaje Inclusivo.....</i>	<i>14</i>
Metodología	15
Resultados	18
<i>El español de Chile.....</i>	<i>18</i>
<i>Una justificación para un lenguaje inclusivo.....</i>	<i>19</i>
<i>Por qué el lenguaje es así.....</i>	<i>20</i>
<i>El uso del lenguaje inclusivo en las universidades de Valparaíso.....</i>	<i>22</i>
<i>Algunas notas sobre la RAE.....</i>	<i>23</i>
<i>Las opiniones del mundo académico en Chile sobre el lenguaje inclusivo.....</i>	<i>24</i>
<i>El lenguaje inclusivo en la educación básica.....</i>	<i>26</i>
<i>El lenguaje inclusivo en las redes sociales.....</i>	<i>28</i>
<i>El lenguaje de género en la forma de insulto.....</i>	<i>29</i>
<i>Las opiniones sobre la comunidad trans y las personas no binarias.....</i>	<i>29</i>
<i>El lenguaje que refuerza los estereotipos de género.....</i>	<i>30</i>
<i>¿Hay esperanza para un cambio en el futuro?</i>	<i>31</i>
Observaciones Personales.....	32
<i>Mi vida personal y la comparación con la situación en los estados unidos.....</i>	<i>32</i>
<i>Notas de campo.....</i>	<i>34</i>
Análisis.....	34
Conclusión.....	37
Bibliografía.....	38

ABSTRACT

In the last three or so years, the concept of a gender inclusive language has begun to take form in Chile for the first time. The juxtaposition of the prevalence of gender in the Spanish language with a society that is slowly learning to accept the existence of gender in more than two forms and the equal recognition and treatment of people of all genders is striking. This phenomenon has led to proposals for an inclusive language in various government institutions and activist groups. These proposals vary from using the letter *x* or *e* to replace the gendered *a/o* in words that thus indicate the traditional forms of feminine and masculine gender, to explicitly stating both grammatical gender forms of every word that refers to a human subject, to using gender neutral words that already exist in the language such as *las personas* to neutralize the word in question. Due to its relative newness as a concept, today there is more wide-spread rejection than support amongst Chilean society.

In the present investigation, past research on the presence of gender in the Spanish language and the proposed variations is analyzed through interviews with individuals who specialize in linguistics in the region of Valparaíso, Chile. The information gained from these academic perspectives is coincided with field observations in the same region to generate a consciousness of the general perception that Chilean society has of gendered language and its proposals for gender inclusivity. This paper does not offer a definition of the correct form of what gender inclusive language in Spanish looks like, rather it is an analysis of the justifications for this movement, how Chilean society perceives it, and the likelihood of its success in the future. After conducting this investigation, I conclude that gender inclusive language is not widely accepted or justified in Chilean society and its use is primarily confined to progressive academic and activist spaces. I also conclude that the form in which gender inclusive language should take in Spanish is largely subjective amongst those who believe it should exist, and through this movement it is clear that how a language should be is in the hands of modern society and not linguistic institutions such as the Real Academia Española (RAE). My hope is that this work is used as groundwork for many more efforts to normalize gender inclusive language with the long term goal of using language, something that represents in large part the identity of a place, to reduce the inequality between cisgender men and people of all other gender identities.

AGRADECIMIENTOS

A las personas que ofrecieron su tiempo para realizar una entrevista conmigo, Profesor Pedro Alfaro, Profesora y Autora Viviana Ávila Alfaro, Profesora Carola Alvarado, y Profesora Giselle Melo-Letelier,
Gracias por su tiempo, su conocimiento expando, y su buena voluntad de compartirlo conmigo.

A mi consejero, Miguel Olivares,
Gracias por conectarme con gente para entrevistar, revisar mi escritura, ayudarme con mi español, y facilitar este proceso entero.

Al equipo SIT, Evelyn, Choqui, Karina, Pancho, y Vania,
Gracias por todo que hacen ustedes para nosotras. Yo aprecio mucho su capacidad de guiar 22 gringas a través de este proceso de vivir en un nuevo país. Yo he aprendido mucho con la ayuda de ustedes y estoy muy agradecida por todo. Espero que podamos reunirnos en el futuro.

A mis amigos aquí y allí,
Gracias por todas las risas, las aventuras, y todos los momentos que me recuerdan cuánta felicidad hay en el mundo.

A mi familia chilena, Diela, Nano, Pauli, Víctor, Trini y por supuesto Gastón,
Ustedes son la familia más cariñosa en el mundo. Gracias por todo lo que me han enseñado y su apoyo constante. Muchos abrazos... ¡cháo pescado! (Por ahora 😊)

A mi familia, Mama, Pops, Hannah, y Lulu
Gracias para su fé incondicional en mí y su amor constante. Les amo mucho.
(Thank you for your unconditional faith in me and your constant love. I love you all so much).

INTRODUCCIÓN

El español es un idioma en cuál el género tiene raíces fuertes. El lenguaje es algo que contribuye mucho a la identidad de una comunidad de gente, y refleja a las características de aquella comunidad. En este sentido, la lengua española refleja la comunidad inherente machista que lo representa. En años recientes, la comunidad lingüística ha empezado considerar la invisibilidad de las mujeres en la lengua de español, y algunas organizaciones lingüísticas y gubernamentales han ofrecido propuestas para un lenguaje inclusivo. Es una creencia que si se puede cambiar un lenguaje machista para ser más inclusivo, también se puede arreglar, en algunas maneras, el sistema totalmente desigual que existe entre personas que se identifican como hombres de cisgénero y el resto de las personas en el mundo. En el documento presente, voy a investigar la situación del lenguaje inclusivo en Valparaíso, Chile y las percepciones que tienen la gente hispanohablante en esta región sobre esto y sobre el futuro de este fenómeno.

Es la responsabilidad de la sociedad considerar la situación de las mujeres como un grupo socialmente desigual. Según Marta Lamas, directora del feminista Grupo de Información en Reproducción Elegida (GIRE), “Por más que la igualdad entre hombres y mujeres esté consagrada en el artículo 4o de nuestra Constitución, es necesario reconocer que una sociedad desigual tiende a repetir la desigualdad en todas sus instituciones. El trato igualitario dado a personas socialmente desiguales no genera por sí solo igualdad” (Lamas). El sexismo y el androcentrismo en el lenguaje española hoy día tienen una gran influencia en reforzar la desigualdad entre las mujeres y los hombres en esta sociedad. Es por esta razón que debemos trabajar para lograr un lenguaje más inclusivo. Según la Guía Práctica Desde el Enfoque de Género de la Institución Nacional de Estadísticas (INE): “por uso de lenguaje inclusivo entendemos la ausencia de sexismo, discriminaciones y otros sesgos de género que oculten o infravaloren la participación y presencia de hombres y mujeres en la vida social en la comunicación oral y escrita” (2014). El proceso de lograr un lenguaje inclusivo no va a pasar en un día. Es un proceso muy paulatino y complejo, porque las raíces de género en el español son fuertes, y no hay una solución sencilla. La meta de este documento es analizar los opiniones de un lenguaje inclusivo, las propuestas actuales que existen, e ideas para el futuro y como

este movimiento puede contribuir al éxito en arreglar el sistema inherentemente desigual entre hombres de cisgénero y el resto de la comunidad.

Una nota sobre el concepto de género

Hay una gran diferencia entre el sexo de una persona y su género. El género es algo construido por la sociedad y el sexo es biológico. Según Marta Lamas,

“Dada la confusión que se establece por la acepción tradicional del término género, una regla útil es tratar de hablar de los hombres y las mujeres como sexos y dejar el término género para referirse al conjunto de ideas, prescripciones y valoraciones sociales sobre lo masculino y lo femenino. Los dos conceptos son necesarios: no se puede ni debe sustituir sexo por género. Son cuestiones distintas. El sexo se refiere a lo biológico, el género a lo construido socialmente, a lo simbólico” (p. 2).

Además, es mejor decir ‘el sexo femenino’ o ‘las mujeres’ en lugar del ‘género femenino’ por las razones que explicó Lamas. Es importante tener la conciencia sobre estas declaraciones cuando la palabra está utilizado en este documento. En este documento, en vez de decir *ambos géneros*, yo intento de escribir *todos los géneros* o otra forma que expresa que el género no solo exista en dos formas, pero cuando mis fuentes no hacen esto, yo cumplo con la forma que usa el fuente.

Una nota sobre mi uso del lenguaje inclusivo en este documento

Hay muchas propuestas para diferentes formas de un lenguaje inclusivo. En mi escritura de este documento, yo sigo algunas variantes. Aunque no existen propuestas aceptadas por una institución lingüística o gubernamental que incluyen la palabra *elles* en lugar de *ellos* o *ellas*, a mí me gusta esta forma y entonces yo la uso en este documento. Cuando es posible yo uso la forma de género neutro; por ejemplo yo escribo *las personas encuestadas* o *las personas académicas* en lugar de *los encuestados* o *los académicos*, pero cuando no hay una opción que es de género neutro, yo uso la letra *e* en lugar de escribir palabras masculinas que no refieren a sólo hombres. Por ejemplo, yo escribo *amigues* en lugar de *amigos* o *amigas*.

Este documento también era un proceso de escribir. Cuando yo tenía algunos casos en el cual, al principio, yo pensé que no fue una manera de usar lenguaje inclusivo, yo tenía que pensar más en esto, y eventualmente yo encontraba maneras de escribir en

una forma de género neutro. Por ejemplo, en lugar de escribir *el o la estudiante*, me di cuenta que podía escribir *alguien*. Con un poco práctica, el proceso se volvía ser más fácil. A veces yo escribí frases como *unas o otros* para representar que el género no debe ser rígido o algo estricto, ya que es un espectro. Este papel es un experimento. ¿Es mejor solamente usar el e y escribir *unes a otros*? Es más radical en este momento, entonces no sé. Pienso que el proceso de cambiar un lenguaje tiene que sea paulatino.

Sin embargo, cuando yo uso una cita directa, o también una paráfrasis, yo uso las palabras que usó la persona que dijo la palabra, entonces muchas veces no es del lenguaje inclusivo. Este documento no es, por así decir, correcta, pero es un esfuerzo de visibilizar el uso del lenguaje inclusivo.

Una nota sobre el foco de este documento y la inclusión

El foco de este documento es acerca de el cambio del lenguaje para visibilizar las mujeres en la sociedad. Desafortunadamente, no tuve la capacidad para investigar el cambio del lenguaje para visibilizar a las personas que son no binarias, trans, o en la comunidad GLBT. El lenguaje es un concepto muy grande con muchos atributos, entonces este documento sólo enfoca en alguno aspecto del lenguaje inclusivo—de la visibilización de las mujeres y personas que se identifican con pronombres femeninos. Espero que pueda continuar esta investigación sobre un lenguaje inclusivo en español y otros idiomas para reconocer todas las personas, porque por supuesto, el género no sólo existe en dos formas.

Diccionario de términos relevantes

Equidad de Género: concepto que se refiere al principio conforme al cual hombres y mujeres acceden con justicia a los bienes y servicios de la sociedad, incluyendo aquellos socialmente valorados. (CNCA)

Género: construcción social de las diferencias sexuales (INE)

Género epiceno: un género en solamente se puede identificar para la adjetivo (V. Ávila Alfaro)

Gramaticalización: cuando algo común se transforme en la gramática o las ideas de los niveles sociales diferentes se manifiestan en la gramática (P. Alfaro)

Igualdad de Género: situación en que todos los seres humanos son libres de desarrollar sus capacidades personales y de tomar decisiones sin las limitaciones impuestas por los estrictos roles tradicionales, y en la que se tienen en cuenta, valoran y potencian por igual las distintas conductas, aspiraciones y necesidades de hombres y mujeres. La igualdad formal (o ante la ley) no es sino una primera etapa hacia la igualdad real (que contempla tratar de forma desigual a quienes son desiguales). (CNCA)

Lenguaje: sistema de signos y medio de comunicación lingüístico, gestual o pictórico (INE)

Lenguaje Androcéntrico: uso de reiterado y/o exclusivo del genérico masculino para denominar la totalidad de los temas sociales y culturales. Pueden darse también una redacción androcéntrica que solamente considera la experiencia de hombres, sin tomar en cuenta la experiencia de las mujeres. (CNCA)

Lenguaje Sexista: representación sesgada, parcial o discriminatoria que asigna un status menor a valores, capacidades, aportes y roles de las mujeres. (INE)

Morfema: un elemento más básico y sencillo que no se puede dividir (C. Alvarado)

Perífrasis: figura que consiste en expresar por medio de un rodeo de palabras algo y es utilizado para evitar el uso del sustantivo masculino genérico. Frase verbal que usa un verbo auxiliar con un verbo infinitivo. Por ejemplo: “debería ir”; “quiere ser”. (INE)

Sexismo: Mecanismos por el cual se otorgan privilegios o se practica la discriminación de género impidiendo la plena realización de las personas, especialmente las mujeres. (CNCA)

Sexo: características biológicas que distinguen al macho de la hembra, y que designa las características sexuales primarias (aparatos y órganos sexuales internos) y las características sexuales secundarias (características externas dadas por la pubertad); en consecuencia innato y universal a la especie humana. (CNCA)

MARCO TEÓRICO

Los Cambios hacia un mundo progresivo

El lenguaje inclusivo es un fenómeno bastante nuevo en Chile y alrededor del mundo. El lenguaje es un aspecto fundamental de las instituciones de una comunidad y lo “condiciona las actitudes, prácticas y cosmovisiones de los pueblos” (ACNUR 2018). Una sociedad tiene la capacidad de cambiar las instituciones que son injustas a través de un cambio del lenguaje, en el cual problemas como el sexismo y androcentrismo han existido por siempre. Se percibe el lenguaje como una base definida de cómo son y cómo deben ser las instituciones, como dice el INE: “Así, damos por hecho que si se habla o se escribe de cierta manera estamos en lo correcto, ya sea porque lo determina la gramática o siempre ha sido así... ante esto siempre vale recordar que el lenguaje es un producto social e histórico que tiene gran influencia en nuestra percepción de la realidad” (INE 2014). Entonces si se cambia el lenguaje, también se cambia la base de las reglas sexistas y androcentricas que existen en esta sociedad. Se puede luchar contra los supuestos de que el lenguaje hoy en día es la manera correcta por la que se debe vivir. ACNUR, o la Agencia de la ONU para los Refugiados, trabaja con personas refugiadas y otras personas de interés como sobrevivientes de violencia de género, mujeres, niñas y personas con sexo, orientación sexual e identidad de género diversas que necesitan protección internacional, porque “es fundamental visibilizar a todas estas poblaciones con necesidades específicas a las que se deberá atender” (ACNUR 2018). En la lengua española hoy día, hay grupos de personas que son invisibles, especialmente las mujeres.

Han habido algunos cambios para iniciar un lenguaje más inclusivo para estos grupos. Por ejemplo, el INE cambió su manera de recolección de datos; la meta es eliminar el lenguaje con un sesgo de género en preguntas de sus informes y encuestas como *¿Quién es el jefe del hogar?* o la palabra *soltero*, porque estas preguntas indican que las personas encuestadas son de sexo masculino (INE 2014). Este grupo hizo estos cambios porque consideró dos problemas grandes cuando no se usa el lenguaje inclusivo: la ambigüedad y un sesgo de género (INE 2014). La ambigüedad es un problema porque no es posible saber si se está refiriendo a los hombres o un grupo de personas, porque en el español hoy la forma correcta de referirse a un grupo mixto de personas es con la forma léxica masculina. El sesgo de género emerge también porque

el lenguaje refuerza los estereotipos de género; por ejemplo en los categorías *secretaria*, *empleador*, o *trabajador* (INE 2014). El género tiene raíces fuertes en la lengua de español que refuerzan los papeles que ocupan los hombres y las mujeres como entidades separados, y por esta razón el INE y otras organizaciones han empezado realizar cambios para reparar este fenómeno.

El Lenguaje Inclusivo Propuesto en Chile

Para visibilizar a las mujeres en la lengua española, algunas instituciones en Chile han hecho varias recomendaciones para cambiar la lengua. ACNUR exige una eliminación del uso masculino para referirse a un grupo mixto de personas con géneros diferentes, la necesidad de alternar el orden entre el femenino y masculino para evitar el uso de las formas masculinas siempre en la primera posición, y rechaza el uso de la arroba (@) o la equis (x) en lugar de la terminación -o/-a en algunas palabras porque son difíciles leer para las personas con discapacidad visual que utilizan formas electrónicas de lectura (ACNUR 2018). De acuerdo con la misión de ACNUR, es importante no utilizar solo el masculino para personas individuales o grupos de interés; se puede anteponer la palabra *persona* o se utiliza una palabra más inclusiva (ACNUR 2018). Por ejemplo, en lugar de decir *el refugiado* se puede decir *la persona refugiada*, y en lugar de decir *los niños* se puede decir *la niñez* (ACNUR 2018). Además se recomienda usar las palabras *la población*, *la comunidad* o *las personas* en vez de utilizar el masculino plural en categorías; por ejemplo es mejor decir *la comunidad colombiana* en vez de *los colombianos* (ACNUR 2018). Es una regla propuesta similar para designar profesiones, carreras, o cargos de prestigio para referirse a una persona que es femenina y existe su homólogo femenino: ACNUR propone utilizar *la jefa* en lugar de *el jefe* o *la directora* en lugar de *el director* (ACNUR 2018). También se dice sustituir *uno* por *quien*, *alguien* o *cualquiera* (ACNUR 2018). Finalmente, según las recomendaciones de ACNUR, se necesita eliminar los roles y los nociones tradicionales de la mujer e el hombre en el lenguaje. Como sigue, *los pilotos y las azafatas* pueden ser *el personal de aviación* y *los médicos y las enfermeras* pueden ser *el personal médico* (ACNUR 2018). La meta de todas estas recomendaciones es visibilizar a las mujeres en estos grupos de personas de interés.

Otras organizaciones han hecho recomendaciones para un lenguaje inclusivo. El Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (CNCA) presentó una guía con recomendaciones para un lenguaje inclusivo para contribuir a la “eliminación de estereotipos de género, sesgos sexistas y diversas formas de discriminación que constituyen la base de la desigualdad” (CNCA 2016). Esta guía trabaja para evitar la idea de que hay comportamientos y valores diferentes entre mujeres y hombres que son reflejados en el lenguaje según el género de determinadas palabras. La mayoría de las recomendaciones en esta guía son bastantes similares a las que sugiere ACNUR, pero no solamente en un contexto de grupos de personas o individuales de interés. Se recomienda reemplazar las palabras *el, los, aquel y aquellos* con *quien, quienes y cada*, y reemplazar la palabra *uno* con *alguien o cualquiera* cuando se refiere a personas (CNCA 2016). Además, se recomienda evitar el uso de adverbios con marca de género; por ejemplo, la frase *pocos artistas puede ser la minoría de artistas* (CNCA 2016). También se dice que es posible omitir el artículo cuando los sustantivos son neutros; por ejemplo: *más de la mitad de los artistas puede ser la mayoría de artistas*, en cuyo caso la segunda frase no usa el artículo *los* (CNCA 2016). Estas recomendaciones son relacionadas con el género neutro. Se menciona además que ya existen muchas palabras que se pueden utilizar para evitar el uso del artículo *los*, como *la población, las personas y la ciudadanía* (CNCA 2016). Se dice que este tipo de lenguaje es muy importante en los documentos oficiales, para que las mujeres puedan ejercer puestos de Dirección. Se recomienda que se pueda decir explícitamente los dos sexos, como *la directora o el director* o utilizar otras palabras que sean de género neutro, como *la dirección* (CNCA 2016). También es importante “tenerse en cuenta las diferencias biológicas que hay entre la mujer y el hombre y las diferencias que la sociedad y la cultura han creado” (CNCA 2016).

La investigación del lenguaje Inclusivo alrededor el mundo

El concepto del lenguaje inclusivo no sólo existe en el mundo hispanoparlante, pero la situación es diferente en idiomas diferentes. En el alemán, hay un artículo de género neutro que se usa para abarcar ambos géneros. Por ejemplo, *‘das kind’* indica los niños y las niñas, pero también existe la opción de agregar la terminación *‘-in’* para indicar

que el sujeto es mujer (ej. *'die studentin'*); pero las palabras en sí mismos no tienen género (Durán, 2018). Todavía existe el problema de cómo se debe dirigir a una audiencia compuesta de mujeres y hombres; esta discusión apareció bastante antes que en Chile (Durán, 2018). En el chino, las palabras con carácter de mujer tienen connotación negativa y las con carácter de hombre realizar la virtud— que obviamente es un problema, pero el debate del lenguaje inclusivo no existe allí porque los caracteres no representan sonidos (Durán, 2018). Finalmente en el coreano, no se refiere a personas con su género, pero normalmente se refieren a los hombres con la formal (usted) y a las mujeres con la informal (tú) que es el resultado de otra cultura androcéntrica (Durán, 2018). Según la Academia Mexicana de la Lengua, “el género masculino no significa masculino hombre, sino que es indiferente al sexo. El género gramatical que en la lengua española puede discriminar es el femenino” (Álvarez, 2018). En este sentido, esta academia de México acusa a la forma femenina de ser discriminatoria. Es un ejemplo de la lucha contra el movimiento del lenguaje inclusivo. Entonces la discusión de lenguaje inclusivo depende en el idioma específico y la política en cada país. La situación es diferente alrededor del mundo.

Una investigación de la percepción sobre lenguaje específico al género

En los años 1980, surgió en España la conciencia sobre el sexismo en el lenguaje. Las reglas recomiendan evitar el uso del genérico masculino porque hubo una presunción de que este genérico masculino tenía relación con una imagen de hombres y se dejaba a las mujeres como invisibles (Nissen 2013). El siguiente estudio ocurrió en tres universidades en España en 1995 y otra vez en 2005 con estudiantes entre 17 y 25 años. Introdujo tres formas diferentes del lenguaje: las formas masculinas, las formas de género neutro (que comprendía dos grupos: los colectivos, como *la gente* y las palabras individuales como *la persona* o *el individuo*) y las formas duales (que también estaba conformado por tres grupos: la duplicación de palabras para incluir la forma femenina y masculina, el desdoblamiento con el uso de la barra oblicua, o el uso de símbolos como la arroba) (Nissen 2013). Hubo cuatro hipótesis posibles del estudio, como sigue:

1. Las frases con formas masculinas causan un sesgo distinto hacia una relación con los varones.
2. Las frases con formas de género neutro no exhibe un sesgo de género.

3. Las frases con formas duales no exhibe un sesgo de género.
4. Las formas duales son más de género neutro que las formas de género neutro

La segunda vez que ocurrió el estudio, hubo dos preguntas adicionales:

1. ¿Hay un sesgo más fuerte hacia neutralidad de género en 2005 que en 1995?
2. ¿Hay algunas formas específicas que han aumentado un sesgo hacia las mujeres durante este lapso de tiempo?

Hubo tres tipos de encuesta para cada forma de lenguaje (masculina, género neutro y forma dual). Las palabras que se usaron para investigar si las personas encuestadas tenían una asociación con personas con un género específico fueron: *los profesores, los empleados, los ciudadanos, los chicos, los niños, los defensores, los españoles y los ingenieros* (Nissen 2013). En la encuesta A, las personas encuestadas solo recibieron estas formas masculinas. En la encuesta B, las personas encuestadas recibieron las formas correspondientes de género neutro de estas palabras (por ejemplo: *los ciudádanos* se presentó como *la ciudadanía*). En la encuesta C, las personas encuestadas recibieron las formas correspondientes a las formas duales de estas palabras (por ejemplo: *los profesores* se presentó como *los profesores y las profesoras*). El desdoblamiento (como *los/las profesores/as*) o el uso de la arroba (*l@s profesor@s*) no se usaron porque aquellas formas no son aceptadas por el Real Academia Española.

Los resultados del estudio dicen que, en términos simples, las formas masculinas de palabras no causan una imagen mental de los varones. Un 30,2% de las personas encuestadas dijeron dos nombres de hombre, 22,2% respondieron con dos nombres de mujer y 47,8% de las personas encuestadas contestaron las preguntas de la encuesta con los dos de un nombre de mujer y un nombre de hombre (Nissen 2013). Los resultados revelan que la palabra *los chicos*, por ejemplo, no causan solamente pensamientos de un hombre en las mentes de las personas encuestadas. Es la verdad que más personas respondieron con nombres de hombres, pero el porcentaje es insuficiente para hacer una declaración de que la forma masculina causa una asociación varón.

Otro resultado es que hubo 54,6% de respuestas con una mezcla de nombres de mujer y nombres de hombre en la encuesta C con las formas duales de palabras (ej: *los chicos y las chicas*) entonces esta forma, según este estudio, es la mejor para visibilizar a las mujeres en la sociedad (Nissen 2013). En general, no hay un vínculo directo entre

la forma lingüística y la representación mental, según este estudio (Nissen 2013). Además, con 10 años de distancia entre ambas investigaciones, el sesgo hacia el género de mujeres había aumentado y un sesgo hacia el género de hombres había disminuido, y la forma que más asegura la visibilidad de mujeres es la forma dual (Nissen 2013).

La mayoría de otros estudios en otras lenguas por ejemplo en alemán que también tiene el género gramatical, han encontrado que la inclusión de las mujeres es más alta con formas que no son la forma masculina, como la forma de género neutro y la forma dual (Bruan et. al 2005, Brauer and Landry 2008).

No se sabe si el español es diferente que otros idiomas porque el género en este caso es un fenómeno específico del lenguaje, o si las interpretaciones están cambiando en general. Los resultados de este estudio indican que la recomendación de evitar la forma masculina porque tiene un sesgo hacia el género de varón no son apoyados estadísticamente (Nissen 2013).

Las Críticas a las Reglas Propuestas para un Lenguaje Inclusivo

Ha habido mucha crítica hacia el lenguaje inclusivo propuesto por varias razones. Según ACNUR, “el uso de lenguaje inclusivo se puede integrar en todos estos ámbitos de forma natural y sin entrar en conflicto con el uso apropiado de las normas gramaticales, por lo que no existe una justificación para no emplearlo” (ACNUR 2018). A pesar de esta declaración, la Real Academia Española, o la RAE, ha rechazado muchos esfuerzos de tener un lenguaje inclusivo. En el pasado la RAE tenía la autoridad de controlar los usos léxicos y lingüísticos de toda la comunidad hispanohablante y sus opiniones tenían una influencia grande en la comunidad hispanohablante, pero hoy día solo recomiendan tal o cuál uso (Olivares, M. Comunicación personal. 22 de mayo, 2019). A pesar de eso, la RAE todavía representa a las opiniones sobre un gran parte de la comunidad hispanoparlante.

En 2012, la RAE publicó una guía llamada *El sexismo lingüístico y visibilidad de de la mujer* que expone su rechazo de las guías del lenguaje inclusivo que publicó el gobierno de Chile y otras organizaciones. En esta publicación la RAE dice que los textos estarían contraviniendo las normas gramaticales y léxicas del sistema lingüístico (INE 2014). Un punto que lo tiene es sobre el desdoblamiento, que es el uso de la arroba o la

barra oblicua (/) para reducir el número de palabras para referirse a ambos sexos, pero la RAE los niega porque no son signos lingüísticos (INE 2014). Otro punto que tiene la RAE es sobre la formación del femenino en títulos, ocupaciones o actividades. Se argumenta que en el pasado hubo una inexistencia de mujeres en determinadas tareas u ocupaciones, entonces tiene sentido que el lenguaje está construido por papeles específicos para las mujeres y los hombres. La RAE “apunta la falta de naturalidad y la dificultad de aplicación de las expresiones escritas y orales” (INE 2014) entonces se argumenta que un cambio hacia un lenguaje inclusivo no es completamente necesario. También argumenta la RAE que la duplicación de palabras para incluir ambos sexos es repetitiva y contra la gramática (INE 2014).

Algunos estudios han encontrado que el uso de la forma dual y por lo tanto la referencia explícita de cada género aumenta la visibilidad de mujeres en los discursos públicos, pero según este estudio no es necesario cambiar el lenguaje porque en 10 años la visibilidad de las mujeres en el público ha aumentado independiente del tipo de forma que se usa (Nissen 2013). Además varias personas de nacionalidad española rechazaron el uso de la forma dual (ej: *las profesoras y los profesores*) porque parecía extraño a estas personas; prefirieron escribir *los profesoras y profesoras* (Nissen 2013) con sólo el artículo masculino. La RAE dijo en 2012 que la forma dual no debe existir porque causa que los textos sean ilegibles (Nissen 2013). Es obvio que la RAE y otras instituciones lingüísticas tienen sus propias opiniones y han hecho declaraciones, pero la pregunta es si son razones suficientes para no hacer cambios en el lenguaje.

METODOLOGÍA

Se realizó esta investigación en las ciudades de Valparaíso y Viña del Mar, Chile, en el mes de mayo de 2019. Consistió en algunas partes diferentes, como explica a continuación. Primero, revisé una cantidad amplia de literatura sobre el lenguaje inclusivo en Chile, el mundo hispanohablante en general y un poco del mundo más allá de la lengua de español para obtener una conciencia sobre la situación actual. Consulté una variedad de estudios científicos, páginas de web, entradas de blog y documentos oficiales del gobierno para aumentar mi conocimiento del tema antes de empezar mi investigación propiamente tal.

En la segunda parte de mi investigación, realicé cuatro entrevistas a académicas y académicos en Valparaíso que tienen experiencia en la lingüística. Las personas entrevistadas firmaron un documento de consentimiento en el cuál estar de acuerdo con utilizar sus identidades en mi producto final. También obtuve permiso grabar las entrevistas. Las cuatro personas que entrevisté son:

Pedro Alfaro Faccio. Profesor Asociado de la carrera de Castellano y Comunicación y de los Programas de Postgrado en Lingüística de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV) con un Doctorado en Lingüística. También es presidente de la Sociedad Chilena Lingüística.

Viviana Ávila Alfaro. Profesora de la Lengua Castellana y Comunicación y Magíster en Lingüística. Publicó *La mató por amor* sobre el lenguaje, género y estereotipos.

Carola Alvarado Barra. Profesora de Castellano en el PUCV y Magíster en Lingüística Aplicada.

Giselle Melo Letelier. Profesora de Educación General Básica con mención en Matemáticas y Ciencias Naturales de la PUCV. Magíster en Didáctica de las Ciencias Experimentales.

Reformulé algunas de mis preguntas para cada entrevista con el objeto de abordar el ámbito de especialización de cada persona, pero hice las mismas preguntas siguientes cada vez para obtener un conocimiento amplio sobre esta importante información.

1. ¿Cree posible que el lenguaje inclusivo finalmente se incorpore o se normalice en la lengua española? ¿Es posible un cambio en ese sentido?
2. En la actualidad existen algunas variantes de lenguaje inclusivo, como el uso de la equis (x) o la arroba (@) para formas neutras o referencias explícitas a ambos sexos. ¿Cuál es su opinión sobre el uso de estos signos? ¿Piensa que alguna forma es mejor que otra?
3. ¿Qué piensa de la situación de las personas no binarias que no se identifican con las formas tradicionales masculino o femenino o que no son consideradas por las actuales formas de lenguaje inclusivo?
4. ¿Ha tenido en sus clases personas que no se identifican con los géneros binarios?

5. Las formas de los mostrativos *esto, eso, aquello* se usan cuando no sabemos el género de algo o alguien. En ese sentido, ¿le parece conveniente utilizar, por ejemplo la forma *le trabajadore* o *les trabajadores* pues estas formas no indican si se habla de un hombre o una mujer?
6. ¿Cuál es su opinión sobre el rechazo de la RAE al uso del lenguaje inclusivo? ¿Está de acuerdo con la RAE en que no se debe usar la equis, la arroba, ni la barra oblicua?
7. ¿Cómo se dirige usted a sus estudiantes individual y colectivamente? ¿Cómo saluda a su clase?
8. ¿Usa usted el lenguaje inclusivo en su vida diaria, en su trabajo, u otro contexto?
9. ¿Sabe usted cuál es la opinión general sobre el lenguaje inclusivo que tiene la gente a nivel regional (de Valparaíso) o nacional (de Chile)?
10. ¿Tiene otra propuesta para un lenguaje inclusivo?

Después de estas entrevistas, analicé las respuestas que recibí con las grabaciones y transcripciones y formulé una análisis que está basado en las opiniones y las experiencias de estas personas.

En la parte final de mi investigación, hice un estudio de campo en el cual tomé notas sobre mis observaciones del lenguaje de las personas en los espacios públicos donde estaba en Valparaíso. Por ejemplo, en la micro/metro/colectivo, en la calle, en el gimnasio, en los restaurantes, y durante conversaciones informales con mi familia anfitriona, vecinos y vecinas y amigos. Recopilé toda la información—para contribuir a mi análisis sobre la situación actual del lenguaje inclusivo en esta región. Incluí también una sección sobre mi experiencia personal en este tema.

El desafío más grande de esta investigación es que no se representa la experiencia de muchas personas. No hubo la posibilidad en este periodo de investigación de entrevistar personas no binarias y personas trans, pero la perspectiva de estas personas es necesaria para una investigación completa. Además, sería importante entrevistar estudiantes además de profesores y personas fuera del mundo académico. También es importante obtener una gran cantidad de respuestas sobre algunas preguntas definidas tales como *¿Cómo se dirige a sus estudiantes en la sala?* Entonces un componente cuantitativo es necesario en el futuro. Un futuro estudio del

futuro debería incluir todos estos aspectos y también una colección de datos de otros países latinoamericanos para comparar las situaciones del mundo hispanohablante.

Hice el producto final con uno esfuerzo de escribir completamente en lenguaje inclusivo. No era tan difícil como se puede imaginar, pero yo luché con las reglas gramaticales históricas del español durante este proceso. Obviamente no hay una manera correcta de la lengua en esta época, entonces las formas que usé son, por una gran parte, de mi opinión personal en cuál forma del lenguaje inclusivo es más adecuado.

Otro reto era que el esfuerzo ser objetiva en este documento, porque era difícil no escribir con una opinión muy fuerte. Finalmente, yo forcejé con mi posición en este tema, porque el español no es mi lengua nativa y no soy de Chile, entonces me siento extraño haciendo declaraciones sobre mi opinión como debe ser el español, aunque es una posición del movimiento feminista, igualdad entre los sexos, y la inclusión.

RESULTADOS

El español de Chile

En esta investigación sobre un lenguaje inclusivo en el español, es necesario entender algunas cosas sobre las reglas lingüísticas del español. En Valparaíso específicamente pero en Chile en general, el lenguaje es un fenómeno social. Los sonidos de la lengua del español de Chile tienen sus propios significados sobre las personas que los hacen. Por ejemplo, decir *Chile* con un sonido explosivo con la primera sílaba, *ch*, a diferencia de decir *Shile* con un sonido suave con la primera sílaba, es una cosa completamente diferente (P. Alfaro, comunicación personal, 17 de mayo 2019). En general, las personas chilenas creen que la primera forma es buena y la segunda es mala, y si una persona pronuncia el sonido *sh*, esa persona es más pobre y tiene un bajo nivel socioeconómico (P. Alfaro, comunicación personal, 17 de mayo 2019; C. Alvarado, comunicación personal, 23 de mayo 2019). Hay formas correctas y hay formas incorrectas del español en la percepción de la gente, y existe una presunción de que el lenguaje correcto justo corresponde a la clase alta. Es evidente que “Chile es una sociedad clasista... también una sociedad racista, pero lo central es que es clasista. A

dentro del clasismo es el racismo” (P. Alfaro, comunicación personal, 17 de mayo 2019). El punto central de este profesor es que cada lenguaje tiene sus propias ideologías fuertes que indican estereotipos definidos sobre las personas.

Es obvio que todas las personas tienen algunos prejuicios de la lengua, y en la realidad es muy discriminatorio. En Chile, la manera en como personas definidas hablan indica que son flaites, por ejemplo (C. Alvarado, comunicación personal, 23 de mayo 2019). En cada país hay formas lingüísticas que son específicas de ese país. Obviamente, Chile tiene muchos chilenismos y también tiene sus propias formas gramaticales o lingüísticas, por ejemplo el uso de la palabra *hubieron*. Es malo para el resto del mundo hispanohablante, porque la forma ‘correcta’ siempre es *hubo* (C. Alvarado, comunicación personal, 23 de mayo 2019).

El punto es que el lenguaje es complejo y es diferente en todos los diferentes lugares, aunque es el mismo idioma. Con tiempo y con ideologías que constantemente cambian, es imposible que el lenguaje exista sin evolucionar. Por eso, en una sociedad hoy día que intenta ser más inclusiva, el lenguaje también necesita ser inclusivo.

Una justificación para un lenguaje inclusivo

El lenguaje es una gran parte de la identidad de una comunidad de personas. Por eso, tiene sentido implementar un lenguaje que incluya a todas las personas en la comunidad, porque la manera en la cual se comunica la gente refleja los valores, las creencias y cómo deben ser las instituciones en esa comunidad. “La lengua es parte de la cultura. No es un sistema sólo. Es parte de la cultura de nuestra sociedad...Una palabra que funciona así, que hay una historia cultural, una historia política, una historia también social, que influye en cómo los hablantes se comunican” (C. Alvarado, comunicación personal, 23 de mayo 2019). Con el tiempo, la historia de un lugar aumenta y cambia. Entonces por eso tiene sentido que el lenguaje debe cambiar cuando la historia cambia. Además, el lenguaje no es sólo una manera de comunicarse, es también “una manera de comportarse” (V. Ávila Alfaro, comunicación personal, 22 de mayo 2019). El lenguaje refleja a las personas y entonces las instituciones que componen la sociedad. Si se impone una expectativa de la inclusión en la lengua, esa expectativa se manifestará en el comportamiento de la gente también.

Hay algunos argumentos en contra del lenguaje inclusivo, uno de los cuales es que no hay una relación bidireccional entre el género gramatical y el género humano del femenino y masculino (V. Ávila Alfaro, comunicación personal, 22 de mayo 2019). La profesora Ávila corrige esta asunción y dice que sí existe, entonces si alguien dice *los chicos*, las personas que están escuchando pensarán biológicamente y físicamente en los hombres, no es sólo una forma del habla. Ella piensa que si un lenguaje inclusivo no hace nada más, por lo menos poner [el sexismo, la misoginia] en discusión e intención, y esto es importante (V. Ávila Alfaro, comunicación personal, 22 de mayo 2019). Además para lograr el éxito en las metas del movimiento feminista, el lenguaje inclusivo es necesario (C. Alvarado, comunicación personal, 23 de mayo 2019).

Finalmente, el sexismo, la misoginia y el patriarcado no es la culpa del lenguaje; la lengua en sí misma no es el problema. “El español no es una lengua machista. Las personas que hablan el español son personas machistas. Entonces cómo las personas son o lo que las personas creen se manifiesta en la lengua” (P. Alfaro, comunicación personal, 17 de mayo 2019).

Por qué el lenguaje es así

Según las palabras de la profesora Ávila, “la forma finética de nombrar en español es el masculino” (V. Ávila Alfaro, comunicación personal, 22 de mayo 2019). Es cierto que la lengua española es muy de género, y las mujeres son invisibles en la lengua en muchas formas. Por aunque si fuera un grupo de 20 mujeres y un hombre, la forma correcta gramatical sería la forma masculina (ej. *chicos*). La lengua española tiene raíces en el latín. En el latín, hay tres géneros, representado por *illo*, *illa* e *ille* (Fig.1). En el español las formas que surgieron de estas son *ello* y *ella*, en el cual el masculino incluye el masculino y la otra [de género neutro; *elle*] (Fig. 1). Entonces nunca ha existido una forma de género neutro en el español. Para contestar una pregunta sobre por qué la forma masculina representa también a las mujeres cuando hay un grupo de ambos géneros, el profesor respondió porque “es un hecho que está documentado que podemos ver en los textos. Los gramáticos dicen este género gramatical no es género sexual, y aquí se incluye a los hombres y las mujeres” (P. Alfaro, comunicación personal, 17 de mayo 2019). Es una interpretación, pero puede ser más interpretaciones.

Otra interpretación es que hace muchos años (pero por supuesto también en una forma hoy) las mujeres y los hombres ocuparon espacios muy diferentes en la sociedad. Los hombres utilizaron los espacios públicos y las mujeres utilizaron los espacios privados—el hogar. Por eso, no se necesitaron nombrar las mujeres en los espacios públicos; se separaron el papel de la mujer (P. Alfaro, comunicación personal, 17 de mayo 2019). Entonces, la lengua evolucionó para no incluir a las mujeres porque no tenían un lugar en el mundo público.

El lenguaje evoluciona en un proceso que se llama la gramaticalización. Es cuando algo común se transforma en la gramática. Por ejemplo, existen las palabras *estúpida/estúpido* que han manifestado en una palabra abstracta: *la estupidez*. Esto es la gramaticalización (P. Alfaro, comunicación personal, 17 de mayo 2019). Debe ser posible incorporar el lenguaje inclusivo en el español actual a través de la gramaticalización, pero depende del hecho si estos conceptos son ampliamente aceptados y su uso es común. Las reglas que seguimos hoy se formaron con la gramaticalización. La sociedad era sexista cuando se formaron y estas manifestaciones ideológicas resultan en una lengua que parece sexista. Por ejemplo, la palabra *el pastor* es lo 'normal,' y la palabra *la pastora* es lo diferente, lo anormal, por así decirlo. Es cómo es el lenguaje actual, y hay personas que creen que estos aspectos sobre el español son problemas en la sociedad hoy.

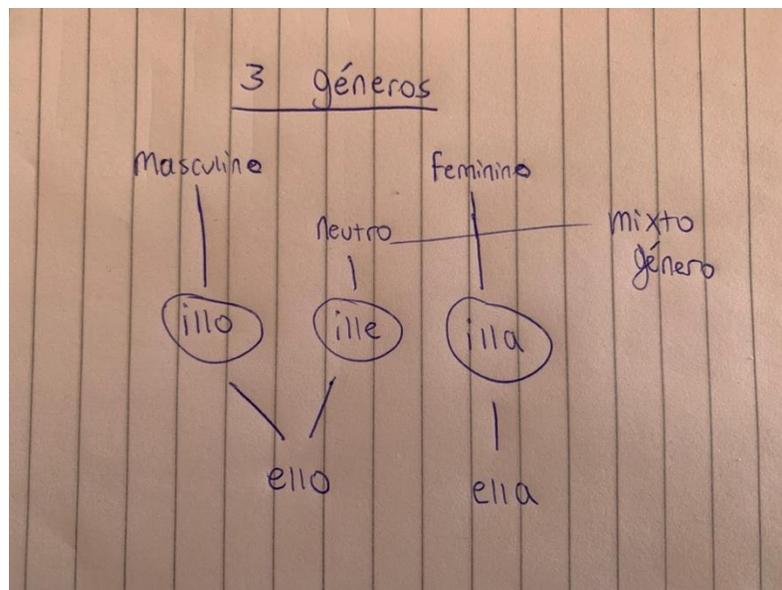


Fig. 1 Un diagrama que hizo Profesor Alfaro para explicar las raíces de latín en el español y como se formaran las formas masculinas y femeninas.

El uso del lenguaje inclusivo en las universidades de Valparaíso

Según los resultados de esta investigación, parece que el profesorado de las universidades en Valparaíso usan el lenguaje inclusivo en sus clases. La profesora Ávila dijo que ella no usa sujetos para referirse a su clase como un grupo; ella dio los ejemplos de *¡Atención!*, *¡Silencio!* y *¡Escuchen!* los que son verbos en lugar de sujetos. Ella también respondió a esta pregunta que a veces se dice *chiquillas*, *chiquillos*, *presten atención*. Esta frase incluye a los hombres y las mujeres, y ella aun hizo el punto de mezclar el orden de las palabras así que el masculino no siempre toma la primera posición, pero no es de género neutro. La palabra *chiquilles*, u otras formas de palabra con la letra e en lugar de la o/a, no surgió hasta 2017 o 2018, y según la Profesora Ávila, va a normalizarlo con más tiempo (V. Ávila Alfaro, comunicación personal, 22 de mayo 2019). La Profesora dio más opciones para palabras que pueden reemplazar el lenguaje de género, como *el estudiantado* en vez de *los estudiantes*, o *las personas* o *la gente* en vez de la referencia de un grupo de personas con los artículos *los/las* (V. Ávila Alfaro, comunicación personal, 22 de mayo 2019).

La Profesora Alvarado manifiesta que en su clase de educación básica hay 70 estudiantes y sólo cuatro son hombres. En este caso, ella normalmente se dirige a la clase con la palabra *chicas* o la forma femenina en general, porque son la mayoría (C. Alvarado, comunicación personal, 23 de mayo 2019). Sin embargo, cuando la cantidad de mujeres y hombres en una clase es más equitativa, ella dice *chicos* porque es tan largo decir *chicos* y *chicas*. Ella piensa en cuál forma es más adecuada para cada situación, y no cree que el uso de la forma masculina sea sexista (C. Alvarado, comunicación personal, 23 de mayo 2019). La profesora observa que muchos de sus colegas usan el lenguaje inclusivo cuando mandan los correos electrónicos, pero no lo usa mucho oralmente, entonces en la opinión de ella el cambio principal está en la escritura. En general no es un uso popular (C. Alvarado, comunicación personal, 23 de mayo 2019).

Este tema empezó a tener la pertinencia hace dos o tres años, entonces es un concepto bastante nuevo en Chile. El Profesor Alfaro dice que trata de ser inclusivo en su lenguaje pero normalmente dice *todos* para referirse a sus clases. Pero está de acuerdo con las propuestas para un lenguaje inclusivo. Él dijo que en lugar de decir *los que leyeron*

el texto, es mejor decir *quienes leyeron el texto*. “Yo trato de utilizar las dos formas o utilizar una forma que incluya a ambos” (P. Alfaro, comunicación personal, 17 de mayo 2019). No son nuevas palabras, sólo es una diferente manera de usar palabras que ya existen.

Algunas notas sobre la RAE

La Real Academia Española ha rechazado casi todas las propuestas para un lenguaje inclusivo en español, pero es importante entender la historia de esta organización porque su rechazo no tiene importancia. La misión de la RAE es “limpia, fija, y da esplendor” a la lengua española (V. Ávila Alfaro, comunicación personal, 22 de mayo 2019; P. Alfaro, comunicación personal, 17 de mayo 2019). La RAE tiene una idea de que el español existe en formas correctas y funciona para proteger y conservar estas formas correctas de manera de instalar gramáticas normativas (P. Alfaro, comunicación personal, 17 de mayo 2019). “La RAE históricamente dijo que ‘nosotros tenemos un buen español, y todo el español americano es una variación de español’” (P. Alfaro, comunicación personal, 17 de mayo 2019). Es una perspectiva elitista y eurocéntrica. El 90% de hispanohablantes vive afuera de España, en América (P. Alfaro, comunicación personal, 17 de mayo 2019) y por lo tanto tiene sentido que la lengua desarrolle en maneras diferentes con el tiempo. Por ejemplo, es obvio que en Chile hay muchos chilenismos que no existen en otros lugares. Son las propias adaptaciones de este país que son representativas de la identidad de específicamente Chile.

La RAE es una entidad colonialista. Su idea es que la gente de Latinoamérica “son los descendientes de la persona colonial... que son de la misma familia” (P. Alfaro, comunicación personal, 17 de mayo 2019). Quiere promocionar la idea de que hay una historia en común y cree que sus ideologías son superiores, entonces deben existir en todos los lugares hispanohablantes. Además la RAE es un gran negocio—es financiada por el banco Santander, Movistar y otras grandes empresas (P. Alfaro, comunicación personal, 17 de mayo 2019) y esto tiene sus propias desventajas, como el predominio de la globalización en Chile.

A mucha gente no se importa la RAE como una institución, porque está tan lejos de Chile y principalmente se compone de hombres viejitos que no “van a pensar en cómo

usamos el lenguaje” (G. Melo-Letelier, comunicación personal, 24 de mayo 2019). La RAE no tiene relación con el contexto latinoamericano y no tiene ninguna visión para la vida cotidiana latinoamericana (G. Melo-Letelier, comunicación personal, 24 de mayo 2019). Entonces, muchas personas chilenas hoy en día no tienen respeto por la RAE, y las declaraciones sobre el español que hacen no tienen ningún peso para estas personas. La RAE antigua plantó una gramática más formal, rígida y tradicional, pero hoy la gente cree que la lengua, de un parte, funciona para comunicarse, y las nuevas formas de comunicarse son la decisión de los hablantes, no de las personas académicas de esta institución (C. Alvarado, comunicación personal, 23 de mayo 2019). “Hay una distancia entre lo que la academia hace y lo que en la realidad la gente utiliza” ella dice (C. Alvarado, comunicación personal, 23 de mayo 2019). La autora Viviana Ávila comentó que cuando instituciones como la RAE empezaron, la sociedad era (y todavía es) muy machista, patriarcal y misógino. Las mujeres eran consideradas seres inferiores intelectualmente y su rol era principalmente procrear (V. Ávila Alfaro, comunicación personal, 22 de mayo 2019). Por eso no tienen sentido las ideas de la RAE, porque el mundo es muy diferente a lo que era en el tiempo cuando empezó esta institución. La base de su conocimiento es sexista. Por lo menos hoy en día hay resistencia contra la RAE. “Cada vez que organizan un congreso sobre la lengua española, hay lingüistas que organizan un anti-congreso para manifestar su descontento en contra de la ideología que promueve la RAE” (P. Alfaro, comunicación personal, 17 de mayo 2019).

Para concluir esta sección, por todas estas razones los rechazos que han hecho la RAE sobre un lenguaje inclusivo no tienen peso. En la realidad la RAE es muy antigua y es probable que en el futuro el respeto hacia la RAE continuará disminuyendo.

Las opiniones del mundo académico en Chile sobre el lenguaje inclusivo

Una propuesta de un lenguaje inclusivo en el español es el uso de la letra *e* en lugar de las formas históricas de las letras *o* y *a*. Ha habido mucha repercusión en la comunidad chilena sobre esta propuesta. “Yo no lo uso, para mi no es fluido. Es muy forzado... no significa que sea malo. No significa que sea bueno. Pero es forzado” (C. Alvarado comunicación personal, 23 de mayo 2019). La profesora cree que el español no da muchas posibilidades para cambiarlo, y pregunta por qué el artículo *les* (en vez de

los/las) es el propuesto, y no *lis* o *lus*. Ella mencionó que la letra *e* funciona como un morfema acerca del masculino y no es sin género como en la palabra *el elefante* (C. Alvarado comunicación personal, 23 de mayo 2019). *El elefante* indica que el animal es macho, y *la elefanta* indica que es hembra. Entonces históricamente en el español, la letra *e* todavía indica un género específico; en este caso, el macho. Para agregar de este punto, ella habló sobre la palabra *la gaviota*. *La gaviota* = hembra, y *el gaviota* = macho. La letra en el fin de la palabra es la *a* dos veces, entonces no siempre indica al género femenino; esto es un ejemplo del género epiceno (C. Alvarado comunicación personal, 23 de mayo 2019). Ella dice que el tipo de palabras en el español varía mucho, entonces un cambio hacia un lenguaje inclusivo es superficial. “Yo creo que al decir *niños* no está generando al sexismo... es porque la regla ya existe... el sistema lingüístico cómo está no es no inclusivo” (C. Alvarado comunicación personal, 23 de mayo 2019).

En la opinión de la profesora Melo-Letelier, es mejor usar palabras de género neutro como *personas* o *estudiantes* en lugar de que decir *les niñes* (G. Melo-Letelier, comunicación personal, 24 de mayo 2019). Ella cree que es poco realista decir, cada vez, *niños*, *niñas*, y *niñes* porque es tan largo (G. Melo-Letelier, comunicación personal, 24 de mayo 2019). Sin embargo, ella cree que es especialmente importante usar un lenguaje inclusivo para referirse a grupos que históricamente han sido de los más discriminados (G. Melo-Letelier, comunicación personal, 24 de mayo 2019) con concordancia con la misión de ACNUR. Por otro lado, aunque la profesora Ávila está de acuerdo con el sentimiento que es muy largo decir tres formas de una palabra (ej. *estimados*, *estimadas*, *estimades*), ella tiene una buena percepción de la letra *e* en general en las formas que reemplaza las letras *o/a* (V. Ávila Alfaro, comunicación personal, 22 de mayo 2019). Sin embargo estas personas académicas piensan que la RAE tiene razón en rechazar el uso de la equis (*x*) o la arroba (*@*) porque son símbolos y no hay una manera de pronunciarlas (V. Ávila Alfaro, comunicación personal, 22 de mayo 2019; C. Alvarado, comunicación personal, 23 de mayo 2019). La letra *e* es mejor que la equis o la arroba por la razón de la pronunciación, pero es cierto que muchas personas se resisten también la letra *e* porque parece muy mal en palabras como *elles* (P. Alfaro, comunicación personal, 17 de mayo 2019). Al Profesor Alfaro no le gusta el artículo *les* porque ya existe un pronombre *les* en el español. En una recomendación de

una persona en algunas de sus clases, el Profesor Alfaro ha considerado usar la letra *i* como en los pensamientos de la profesora Alvarado (ej. *lis humanis*).

El Profesor Alfaro tiene una opinión sobre el rechazo de decir explícitamente las formas masculina y femenina cada vez: “hay gente que rechaza a la gente que dice *les humanes* o *les niñes*. También hay gente que rechaza que digan *los estudiantes* y *las estudiantes*... porque está perdiendo mucho tiempo... ¡pero es como un segundo!” (P. Alfaro, comunicación personal, 17 de mayo 2019). Él reconoce que es cómica la dificultad que tiene personas en decir dos formas de género, porque en la realidad es muy corto.

Él también aborda la estupidez de los hombres que luchan contra de las feministas y el movimiento del lenguaje inclusivo y dijo que este es *mansplaining*. Ellos piensan que las feministas son tontas porque creen que van a cambiar la situación del sexismo por poner la equis, la arroba, o la letra e, y un sonido no va a cambiar nada. “Es como, hombre (son hombres), las feministas no están proponiendo para que cambiar una letra o un sonido para que cambie la cultura. Lo que proponen es un cambio de la cultura y... lo que hacen al utilizar el lenguaje inclusivo es una forma de llamar atención, de reflexionar... y eso es” (P. Alfaro, comunicación personal, 17 de mayo 2019). Para cambiar una idea, necesitamos cambiar algo tangible, y esta es la meta del lenguaje inclusivo.

El lenguaje inclusivo en la educación básica

En su trabajo como investigadora en varias salas de la educación básica en Valparaíso, la profesora Giselle Melo-Letelier notó que hay espacios distintos entre las niñas y los niños. Ella dijo que muchas personas piensan que la razón para esto es porque las niñas y los niños escogen sus propias actividades porque son las que quieren, pero actualmente en gran parte es la culpa de los estereotipos de género que se refuerzan en la educación y en la vida cotidiana (G. Melo-Letelier, comunicación personal, 24 de mayo 2019). En sus observaciones de los patios en las escuelas primarias durante el recreo, ella notó también que los niños ocupan más espacio que las niñas (G. Melo-Letelier, comunicación personal, 24 de mayo 2019). Quizás una parte de estos asuntos es culpa del lenguaje que no es inclusivo de género. La profesora, que enseña la educación básica en la Universidad Católica de Valparaíso, observó que

la mayoría del profesorado en la educación básica se refiere a sus estudiantes con la forma masculina, por ejemplo, con la palabra *chicos* (G. Melo-Letelier, comunicación personal, 24 de mayo 2019). “Ellos [el profesorado] tratan de intencionar decir *niños y niñas*... yo también intenciono, pero no es natural. No está aprendido” (G. Melo-Letelier, comunicación personal, 24 de mayo 2019). Según este comentario, es evidente que este tema es bastante nuevo y no es algo de mucha importancia en las escuelas primarias, pero existe en una forma que es suficiente para que algunas niñas tengan curiosidad sobre esto. “Las niñas que son más grandes, que tienen 11 o 12 años, ellas posiblemente tengan más voz para decir *quiero que me nombre*. Tengo un estudiante, que en su clase, dice *niños y niñas* y cuándo él no lo hace, las niñas se quejan. Le dicen *no me dijo la palabra o no me nombraste, no dijiste niña*” (G. Melo-Letelier, comunicación personal, 24 de mayo 2019). El lenguaje inclusivo es un concepto bastante abstracto hoy día, pero una regla es clara: si una persona usa la forma dual de un sujeto (ej. *niños y niñas*) una vez, es necesario continuar haciéndolo, porque si no se hace, las niñas reconocen que son invisibles en la lengua y por lo tanto, la sociedad.

En los ámbitos donde las mujeres son la minoría, como en las ciencias, las matemáticas, la tecnología e ingeniería, el lenguaje inclusivo puede desempeñar un papel en cambiar las carreras estereotípicas para la mujer, y esto empieza en la educación básica. Según la profesora Melo-Letelier, es importante hoy día hablar sobre la subjetividad de las personas en las ciencias y las líneas de investigación que no sólo incluyen a los hombres investigadores (G. Melo-Letelier, comunicación personal, 24 de mayo 2019) pero también algo que es tan simple como decir *las científicas y los científicos* puede aumentar la participación y reconocimiento de la mujer en estos ámbitos. Con esto, regresamos a la discusión que es un fastidio decir la misma palabra con más que un género, para a pesar de eso es una solución que puede ayudar.

El Profesor Alfaro desarrolla planes de estudio de la gramática para la juventud en las escuelas primarias. Él dijo que les niños no están expuestos al lenguaje inclusivo porque no se ha enseñado directamente en las escuelas, pero “apuntamos a la paridad de género... a la no discriminación...es una manera de que, naturalmente, atacamos la división de género...” (P. Alfaro, comunicación personal, 17 de mayo 2019). Es su

manera de decir que el profesorado aborda el tema de la desigualdad de género, pero no a través del lenguaje inclusivo.

El lenguaje inclusivo en las redes sociales

En 2018, la ex presidenta Michelle Bachelet usó la palabra *chiquilles* en su cuenta de Twitter en lugar de *chiquillos* o *chiquillas* (Durán, 2018). Surgió mucho más conciencia sobre el lenguaje inclusivo dentro de la comunidad chilena. La profesora Ávila ha notado muy poco uso del lenguaje inclusivo en sus redes sociales, y en general afuera de sus círculos más íntimos de mujeres y feministas (V. Ávila Alfaro, comunicación personal, 22 de mayo 2019). Pero por supuesto hay conversación que está pasando en este momento. En una entrada de blog donde había una encuesta que preguntaba *¿amerita una revisión del lenguaje entre géneros por parte de la RAE?* el 79% contestaron *para nada, no es relevante* (Elric1987Reborn, 2018). La conversación que siguió fue una batalla de opiniones: quienes no apoyan el lenguaje inclusivo dijeron que es imposible cambiarlo porque sería como cambiar la manera de caminar, que no es necesario, que la única cosa que necesita hacer la lengua es comunicarse, que es estúpida ya que la forma masculina ya incluye a las mujeres, etc (Elric1987Reborn, 2018). Por otro lado, fuerte apoyo para el lenguaje inclusivo también; las personas dijeron que si lo usamos va a normalizarlo, corrigen la mentira que las formas masculinas y femeninas van a desaparecer si incorporemos la forma de género neutro, que el lenguaje actual da la prioridad al hombre, y que el lenguaje no sólo funciona para comunicarse, es también una herramienta que ayuda a la lucha de la igualdad entre ambos sexos (Elric1987Reborn, 2018).

A veces se usa el lenguaje de género como un chiste hoy día en el lugar de trabajo. En la empresa "Aceites y Energía Santa María," las tres trabajadoras (mujeres) en la compañía no recibieron sus salarios por seis meses porque el nuevo convenio dijo *trabajadores* y no también *trabajadoras* (Vílchez, 2018). Es una broma (a gran escala) pero también es un ejemplo fuerte que el lenguaje es importante hoy día, y la gente cómo un colectivo no percibe la forma masculina como inclusivo de todos los géneros.

El lenguaje de género en la forma de insulto

Hay una doble moral entre el comportamiento sexual de las mujeres y los hombres que emerge del lenguaje. Por ejemplo, es un piropo para un hombre decir que él *‘consigue muchas chicas’* en la discoteca, pero normalmente es un insulto cuando se refiere a una mujer— en este sentido significa que ella es una prostituta y las personas usan los insultos como *zorra* o *perra* para describir la mujer aquí (V. Ávila Alfaro, comunicación personal, 22 de mayo 2019). La profesora también estudia la referencia al género que se usa para proferir insultos. Por ejemplo, para decir *él es muy niña*, significa que él es muy débil (V. Ávila Alfaro, comunicación personal, 22 de mayo 2019). En esta sociedad machista, es un insulto grande. La frase *él es muy niña* también se utiliza como un insulto hacia los hombres homosexuales, y el uso del femenino refuerza estereotipos del hombre homosexual e insulta al género hembra porque el contexto en el cual se utiliza es muy negativo.

Las opiniones sobre la comunidad trans y las personas no binarias

Esta sección requiere mucho desarrollo, porque no hubo una oportunidad de entrevistar a una persona que se identifica como no binaria o trans. Sin embargo, la gente en los espacios académicos reconoce que es importante nombrar al alumnado con el nombre con el que desean. La profesora Melo-Letelier, cuando entra en la sala en el primer día de clase, siempre pregunta, *¿cómo se llaman? y ¿cómo les gustaría que les llame?* (G. Melo-Letelier, comunicación personal, 24 de mayo 2019). A veces, ella dice, alguien da un nombre que es diferente, y este nombre es lo que ella le dice. Esto es importante en el caso de que alguien haya cambiado su género, o no se identifica con un género en las formas tradicionales, y su nombre cambia también. La profesora Ávila ha tenido un estudiante trans y dijo que él normalmente pone la equis o la letra e cuando se escribe, pero ella no tiene conocimiento sobre la percepción de la comunidad de personas no binarias o trans en general sobre las propuestas para un lenguaje inclusivo; sin embargo ella cree que es un buen dato que necesitamos (V. Ávila Alfaro, comunicación personal, 22 de mayo 2019).

En algunos casos, personas trans no le gustan el concepto de palabras en la forma neutro de género porque se lleva su deseo de ser reconocido de un género. Según una

mujer trans, Ruby Corado, “I grew up fighting for my gender to be recognized as Latina. That’s something that’s not going to change, but [Latinx] is something I’m adapting to as I’m doing work with millennials” (Hatzipanagos, 2018). Ella dice que se pasaba su niñez luchando para la derecha de se reconoce como latina, y la palabra latinx se lleva esta derecha. Esto es una opinión y obviamente las opiniones son diferentes con cada persona, pero es importante considerar todas las perspectivas y experiencias que tienen personas.

La Profesora Alvarado ha tenido estudiantes trans pero no ha tenido estudiantes que no se identifican cómo un género. Ella no sabe mucho sobre sus percepciones de este tema, pero comentó que los dos grupos de personas tienen situaciones muy diferentes porque las personas trans todavía se identifica como un género, y el concepto de no tener un género tradicional es muy reciente en Chile (C. Alvarado, comunicación personal, 23 de mayo 2019). Es probable que cuando esto sea más aceptado en Chile, el lenguaje inclusivo tendrá más aceptación y estos fenómenos evolucionarán juntos.

El lenguaje que refuerza los estereotipos de género

En el español, existen muchos títulos que indican a un género y que refuerza los estereotipos de género. Por ejemplo, *el médico* (m.) versus *la enfermera* (f.), *el piloto* (m.) versus *la azafata* (f.). Aunque estos ejemplos tienen la opción de representar otro género (ej. *la médica*) es menos común, y muchas veces las mujeres, por ejemplo, se autodomina *fotógrafo*, *arquitecto*, *médico*, etc. La profesora Melo-Letelier dice que se siente incómoda cuando las mujeres hacen esto, pero a veces es complejo encontrar otra manera de decirlo porque no es posible decir, por ejemplo, *yo soy música* en lugar de *yo soy músico* porque la palabra *música* se refiere a los sonidos y la palabra *músico* significa una persona que toca la música (G. Melo-Letelier, comunicación personal, 24 de mayo 2019).

Además, la gente en general percibe palabras definidas como malas o buenas por razones que refuerzan los estereotipos de género. Por ejemplo, toma la palabra *la sirvienta*; nadie dice *el sirviente* (P. Alfaro, comunicación personal, 17 de mayo 2019). Quizás es porque este papel es históricamente para las mujeres, entonces parece mal usar la forma masculina para la palabra. Es sexista porque la sociedad percibe este papel,

la sirvienta, como bajo en la jerarquía social, y es un papel ‘para las mujeres.’ El lenguaje sexista tiene mucha influencia en como se comporta la sociedad. Es lo mismo con la palabra *el presidente*; la palabra *la presidenta* es mucho menos común y refleja la jerarquía de poder en la sociedad. Los hombres siempre tienen el poder y el lenguaje actual lo refuerza.

¿Hay esperanza para un cambio en el futuro?

Como todos los cambios en una sociedad con el tiempo, el fenómeno del lenguaje inclusivo depende de las generaciones de personas que pasen. Por ejemplo, el lenguaje inclusivo tiene importancia para la profesora Melo-Letelier, pero cuando ella pregunta a sus colegas con 20 años más que ella, no tienen ninguna importancia (G. Melo-Letelier, comunicación personal, 24 de mayo 2019). Aunque mucha gente piensa que el concepto de un lenguaje inclusivo es ridículo, ella cree que puede haber cambios porque la juventud puede hacer cambios. Una cosa que mencionó ella es que “los niños y las niñas pueden hacer cambios. Pero [la visión] de los niños y las niñas depende de los adultos... si los adultos no hacen cambios no va a pasar nada. Los niños siguen replicando los cambios” (G. Melo-Letelier, comunicación personal, 24 de mayo 2019). En este punto de vista, es necesario que la generación adulta ahora implemente un cambio en el lenguaje si la juventud va a replicarlo en sus años de la edad adulta. Sin embargo, ella admite que ha oído personas jóvenes que dicen, por ejemplo, *les estudiantes*, entre unas u otros (G. Melo-Letelier, comunicación personal, 24 de mayo 2019). Es probable que la generación joven, por lo tanto, pueda hacer cambios sin un modelo en la generación adulta. La profesora dice que no enseña explícitamente que sus estudiantes, los profesores del futuro, debe usar el lenguaje inclusivo, sino deben proveer espacios para pensar y ser creativos (G. Melo-Letelier, comunicación personal, 24 de mayo 2019) pero parece que es algo en lo que ella va a pensar en el futuro.

La profesora Ávila dice que el lenguaje inclusivo hoy es “completamente voluntario... no hay ninguna imposición. No hay una ley, no hay un documento, no hay un protocolo, nada de eso” (V. Ávila Alfaro, comunicación personal, 22 de mayo 2019). Pero ella tiene mucha esperanza en un cambio del lenguaje en el futuro. Ella no cree que vaya a haber un documento oficial, pero la cantidad de columnas y pequeños ensayos aumentará y continuará poner la idea de un lenguaje inclusivo, pero no va a

imponerla (V. Ávila Alfaro, comunicación personal, 22 de mayo 2019). Es como dijo el Profesor Alfaro: “las lenguas cambian... por influencia de otras lenguas... las lenguas cambian por hechos históricos, o las lenguas cambian por políticas” (P. Alfaro, comunicación personal, 17 de mayo 2019). Las lenguas siempre cambian, y el caso de crear un lenguaje más inclusivo no es tan diferente de todos los otros cambios que han ocurrido. En las palabras del Profesor Alfaro, si va a cambiar el lenguaje o no, depende de sola una generación. “Si se instala la idea en muchas personas... va a cambiar. Si no... no va a cambiar. Para que una lengua cambie, se necesita una generación... y nosotros no tenemos ninguna estructura cognitiva que haga que el español sea masculino/femenino. Es arbitrario” (P. Alfaro, comunicación personal, 17 de mayo 2019).

OBSERVACIONES PERSONALES

Mi vida personal y la comparación con la situación en los estados unidos

Es muy común hoy día, especialmente en las universidades y espacios progresivos de los EEUU para oír la pregunta *¿cuáles son sus pronombres?* Por ejemplo, yo me presento mi nombre y las pronombres *she, her, hers*, cuales son los pronombres femeninos en inglés. Además en mis formas de redes sociales, como Instagram, yo escribo mis pronombres en mi biografía. Yo hago estas cosas así que las personas saben cómo referirse a mí, porque la identidad normalmente no es visible en las características físicas de una persona. No se puede saber el género de alguien solamente por mirar en esa persona. En el inglés las personas que no se identifican como un género tienen algunas opciones de pronombre, pero los más comunes son los pronombres *they/them/theirs*. Hay discusión acerca de esto, porque estos pronombres son plurales entonces no se cumplen con las reglas gramaticales. Entonces también hay un debate sobre el lenguaje inclusivo en el inglés. Es la misma historia— la sociedad le gusta a sus instituciones y cuando algo cambia, la rabia existe en algunas formas.

En Chile, la auto-identificación con los pronombres propios no existe, según los comentarios de la profesora Melo-Letelier. Nadie dice *yo soy ella* o *yo uso él* (G. Melo-Letelier, comunicación personal, 24 de mayo 2019; C. Alvarado, comunicación personal, 23 de mayo 2019). Quizás el movimiento del lenguaje inclusivo es más fuerte

en el inglés en los estados unidos hoy día, pero yo solamente encuentro la apoya fuerte para el movimiento en círculos pequeños de personas con una vista política liberal, cómo en mi equipo de frisbee o en mis clases en mi universidad de artes liberales. Por ejemplo en el pasado, estudiantes en sus primeros años de la universidad se llamaban *freshman*. El sufijo *man* significa *hombre*, entonces esta palabra no es de género neutro. Ahora, mi universidad cambió el nombre para estudiantes en su primero año *first-years* (traduce directamente a *primeros-años*). Este término incluye a los hombres, a las mujeres, y a las personas sin género. Hay otros cambios como esto. La palabra que históricamente era *fireman* (traduce literalmente a *fuego-hombre*, pero significa *bombero*) ahora se llama *firefighter* (literalmente, *luchador/a de fuego*). Hay otros ejemplos como en la palabra *stewardess* (la azafata), que tiene la terminación 'ess' que indica es femenina. También hay el saludo 'you guys' ('guy'=hombre) que refiere a un grupo mixto de personas, similiar a la palabra *ellos*. Yo intento de decir 'you all' ('all'=todos sin género) en vez de 'you guys.' Entonces, el lenguaje inclusivo existe, en alguna parte, en las instituciones grandes en los EEUU, pero el concepto que el género es un espectro y el uso de los pronombres todavía está desarrollando. En general, el inglés intrínsecamente tiene menos sesgo hacia un género, porque no tiene los artículos *los/las/el/la* antes de cada palabra. Pero todavía existe, y en los dos idiomas esto es algo que yo espero que pueda cambiar.

Notas de campo

Durante este periodo de investigación, yo guardía un diario de observaciones que he oído o he notado sobre el lenguaje inclusivo durante mi tiempo en Valparaíso. Yo noté el lenguaje inclusivo en la forma dual en espacios públicos. Por ejemplo, en el metro, las personas que se venden cosas muchas veces dicen *amigos y amigas* para atraer la atención de la gente en el tren. Es mejor que sólo decir *amigos* pero falta la inclusión de personas no binarias. También a través del proceso de este documento, yo notaba algunas observaciones interesantes sobre los traducciones que tienen palabras definidas. Googletranslate, por ejemplo, no tiene una traducción para la palabra *diconisa*; sólo tiene la traducción para *diácono*. Demuestre la falta de aceptación que tiene palabras que han convertido en una forma femenina para ser inclusivo. También traduce *padres* a 'parents' (en inglés) y *madres* a 'mothers' que demuestre que la

palabra *padres* (masculino) incluye a las madres también. Es lo que pasa para muchísimas palabras españolas. Googletranslate no tiene una traducción para la palabra *todes* o otras palabras que usan la letra *e* para ser inclusivo. Muestra que estas formas no tiene amplia aceptación en el mundo todavía. Con algún tiempo en Valparaíso, es claro que el género tiene raíces fuertes en la lengua de español; está en todas partes.

ANÁLISIS

Hay muchos opiniones sobre el lenguaje inclusivo en el español en Chile. Aunque es un tema que sólo surgió en los años recientes, ha habido varias propuestas sobre cómo debe ser el español para incluir personas de interés, como las mujeres y las personas binarias, ya que el español actual es muy de género. El lenguaje inclusivo no tiene una apoya amplia en la comunidad chilena por varias razones. Muchas personas creen que es un cambio de escalo demasiado grande porque casi todas las palabras en el idioma tienen un género, y no es posible cambiarlo. Otras piensan que no es necesario cambiarlo ya que la lengua actual no es sexista porque las reglas gramaticales han existido por siempre. Parece a un fastidio a mucha gente porque es tan larga incluir todas las personas en cada vez que se dirige a un ser humano. Aun otras personas no entienden la justificación para un lenguaje inclusivo y no tienen ganas de cambiar la manera en cuál se hablan. Además hay el debate de que si el género gramatical significa al sexo biológico para la gente; si no, se cree que el lenguaje inclusivo no está justificada. Con el escalo de esta investigación actual, no es posible hacer una declaración sobre como debe ser el lenguaje inclusivo en Chile, pero es posible analizar las razones que tienen personas para apoyar o no apoyar este movimiento y las propuestas que se han hecho.

Es la verdad que hay muchas críticas de la Real Academia Española sobre el lenguaje inclusivo. Sin embargo, en esta época de movimientos feministas y los esfuerzos a eliminar la desigualdad entre todos los géneros, sus razones para rechazar las propuestas para un lenguaje inclusivo no son justificadas. En la época que formó la RAE, el concepto del género era tangible y binario, pero hoy día se reconoce que es un espectro, y es simbólico (Lamas). La ideología de la RAE, que está compuesto

principalmente por hombres viejitos, no coincide con las ideologías del mundo hoy con relación al género (y falta del mismo), el lugar en la sociedad para la mujer, y las percepciones del sexismo, machismo, y la discriminación.

En el análisis científico sobre la relación entre el género gramatical y el sexo biológico, no se puede apoyar estadísticamente que son relacionados, entonces no hay una justificación para el lenguaje inclusivo (Nissen, 2013). Por otro lado, según la Profesora Ávila, si existe una correlación (V. Ávila Alfaro, comunicación personal, 22 de mayo 2019). Entonces no se puede hacer una declaración sobre este aspecto. Es probable que depende en la persona si haya una correlación de los hombres físicos y la palabra *los chicos*, y es también probable que dependa de la edad de la persona. Por ejemplo una chica que oye *los chicos* no va a pensar en sí misma si ella ha oído la frase *los chicos y las chicas* otra vez en el pasado y ahora no piensa que está incluida en la palabra *los chicos*. Pero es probable que una mujer vieja asociaría sí mismo con la forma masculina (ej. *ellos*) porque eso siempre ha sido la regla gramatical y ella nunca ha experimentado algo diferente. Se dice en la análisis de ese estudio que les estudiantes son más progresivos y son sujetos a más innovaciones lingüísticos (Nissen, 2013). Depende mucho en las circunstancias y la época cuando ha vivido cada persona.

Según el Profesor Alfaro, la lengua española en sí mismo no es machista o sexista pero las personas que hablan la lengua son sexistas y machistas, y sus sentimientos son apoyados por la lingüística Eulalia Lledó: “el lenguaje no es sexista en sí mismo, sí lo es su utilización. Si se utiliza correctamente también puede contribuir a la visibilización de la mujer” (CNCA, 2016). Entonces existe la apoya del hecho de que si cambiamos el lenguaje, impactará el comportamiento de la sociedad en maneras positivas a relación al tema de género y sexismo.

El caso del género epiceno, por ejemplo con género de los animales cómo en el punto de la profesora Alvarado sobre *la* o *el gaviota*, es muy interesante por algunas razones. El movimiento para un lenguaje inclusivo es un movimiento de la justicia social, entonces es importante en el mundo de los seres humanos. Por eso, no importa el género de un animal en el movimiento presente, porque no es un sujeto humano. Por ejemplo, nadie va a decir *el perre* en lugar de *el perro* porque no es humano (V. Ávila Alfaro, comunicación personal, 22 de mayo 2019). En este sentido, esto no es un argumento

que se debe rechazar la necesidad para ser inclusivo con el lenguaje. Otro punto de la Profesora Alvarado es que el español no es sexista porque las reglas gramaticales ya existen y solamente las seguimos, pero estas reglas que se menciona ella se formaron en un tiempo muy sexista, cuando las mujeres no nombraban porque no tenían papeles en la sociedad, fuera del hogar. En este sentido, las reglas gramaticales sí mismas son el problema, y no es una justificación para el lenguaje actual que no es inclusivo.

Otra propuesta que está en discusión es porque el artículo *les* es la elegida en lugar de otro como *lis* o *lus* (P. Alfaro, comunicación personal, 17 de mayo 2019; C. Alvarado, comunicación personal, 23 de mayo 2019). Es probable que decir algo como *lis humanis* parece menos cómo el español que *les humanes*, ya que el artículo *les* ya existe en el español y es importante a una comunidad a conservar este aspecto de su identidad en alguna forma. A pesar de esto, en el caso de un cambio gramatical, la gramaticalización parece que sería la solución. Depende en la cantidad del uso del lenguaje inclusivo, algo que se convierte a ser común se manifestará en las reglas gramaticales. Para que cambie una idea, se necesita cambiar algo tangible y físico. Es evidente que la gramaticalización ha contribuido al cambio hacia un lenguaje inclusivo en alguna parte, porque se puede mirar en el ejemplo de cuales palabras ya han cambiado para incluir una forma femenina. Cuando Michelle Bachelet fue la primera presidenta mujer de Chile, la palabra *la presidenta* tomó forma en vez de sólo la palabra *el presidente*. Si ese cambio del lenguaje ocurrió en el proceso de la gramaticalización, ¿Por qué no se puede cambiar todas las palabras para adoptar una forma femenina y una forma de género neutro y se usa estas formas en la publicidad?

En este momento, no existe una versión perfecta del lenguaje inclusivo, y es probable que nunca vaya a haber una versión perfecta. Por la naturaleza de cómo es el español, no lo siempre puede ser inclusivo. A veces no hay una solución en cómo se puede decir una palabra en una manera inclusiva, a menos que la lengua experimente un cambio drástico. Esto no va a pasar porque el lenguaje está incrustado en la identidad de una sociedad y no puede cambiar totalmente a menos que la sociedad cambie totalmente. Pero, hay algunas cosas pequeñas que se puede hacer que significa mucho a arreglar la situación de desigualdad entre todos los géneros. Se puede mezclar el orden del uso femenino/masculino para que el masculino no siempre tome la primera posición.

Se puede utilizar la forma de género neutro como *el profesorado* en vez de *los profesores/las profesoras* o ponga la palabra *personas* antes de una palabra de género. En lugar de decir *los que*, podemos decir *quienes*. Si la escritura es el cambio principal hoy porque es más fácil recordar a incluir las formas masculina, femenina, y de género neutro, se debe implementar el lenguaje inclusivo por lo menos en los correos electrónicos, posteres, y otras formas de escribir. Ninguna de estas propuestas es una palabra nueva, solo son diferentes maneras de utilizar palabras que ya existen. Son cambios muy pequeños, pero efectivas para cambiar la brecha de desigualdad entre mujeres y hombres y las personas que no se identifican como un género.

CONCLUSIÓN

Un lenguaje inclusivo es necesario para contribuir a un futuro en cuál la desigualdad de género no existe. La sociedad chilena hoy es muy machista y estas características se reflejan en la lengua española. El escalo de esta investigación es pequeño, entonces no es posible hacer declaraciones definitivas, pero según algunos de los resultados, si la gente incluye el lenguaje inclusivo en su manera de hablar, la ideología de ser inclusivo se manifestará en el comportamiento y las instituciones de la sociedad. Es probable que el lenguaje inclusivo contribuirá a la inclusión de género en general, o por lo menos pondrá atención en la posición de la mujer en la jerarquía social hoy. Por supuesto esta opinión no tiene amplia aceptación y como algunos resultados en esta investigación, el lenguaje inclusivo no es necesario para luchar contra la desigualdad de género.

A pesar de todas las opiniones sobre si el lenguaje inclusivo debe existir o no, la forma en cómo lo debe ser todavía no es concluyente. Hay una variedad de propuestas pero el tema es bastante nuevo en Chile y hay mucha resistencia contra estas propuestas. En la realidad el uso más adecuado del lenguaje inclusivo es subjetivo y depende en las experiencias y los fondos de cada persona. Algunas personas creen que todavía se necesita cumplir con las reglas gramaticales pero para otras no se importa eso. Es un proceso paulatino y lento, y hoy es solamente el principio de este proceso.

El foco de la investigación presente era sobre el lenguaje inclusivo en los espacios académicos en la región de Valparaíso con una énfasis en la invisibilidad de la mujer en

la lengua española actual, pero un estudio en el futuro debe incluir más perspectivas diversas. Las opiniones sobre el lenguaje inclusivo de la comunidad trans, personas no binarias y la comunidad GLBT son muy importantes porque son grupos de personas muy afectados por el lenguaje de género. También es importante investigar el concepto de lenguaje inclusivo en más ámbitos afuera de solamente el género. Hay muchos grupos de personas de interés que están afectados por el lenguaje en maneras diferentes, como las personas indígenas, personas con discapacidades, y personas migrantes. Un estudio del futuro debe investigar el lenguaje inclusivo en estos sentidos.

La lengua está compuesto de opiniones que han sido construidos en ideologías de personas específicas en épocas específicas. Es un aspecto muy importante y central a la identidad de una comunidad. Un cambio de este sentido no se pasará fácilmente y todas la gente chilena no estará todo de acuerdo con la necesidad de un lenguaje inclusivo. La importancia es que se implementan cambios de escalos pequeños y se incorpora lentamente a la inclusión en el lenguaje española. Si se hace eso, hay esperanza para una sociedad igual con respecto al género en el futuro.

BIBLIOGRAFÍA

- ACNUR: La Agencia de la ONU para los Refugiados. (2018). *Recomendaciones para el uso de un Lenguaje Inclusivo de Género*. Retrieved from: <https://www.acnur.org/>.
- Álvarez, E. (2018, January 5). "Concepción Company: <<El Lenguaje Inclusivo es una Tontería." Retrieved from: https://www.lavozdegalicia.es/noticia/cultura/2018/01/05/lenguaje-inclusivo-tonteria/0003_201801G5P34991.htm
- Brauer and Landry (2008). "Un ministre peut-il tomber enceinte? L'impact du générique masculin sur les représentations mentales." *Année Psychologique*. Retrieved from: https://www.persee.fr/doc/psy_0003-5033_2008_num_108_2_30971
- Braun, Sczesny, and Stahlberg (2005). "Cognitive effects of masculine generics in German: an overview of empirical findings." *Communications*. Retrieved from: <https://www.degruyter.com/view/j/comm.2005.30.issue-1/comm.2005.30.1.1/comm.2005.30.1.1.xml>

- Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. (2016). *Guía de lenguaje inclusivo al género*. Retrieved from <https://www.cultura.gob.cl/guias-lenguaje-inclusivo/>
- Durán, C.F. (2018, June 29). "Debate sobre el lenguaje inclusivo: ¿Cómo se ha dado la discusión en inglés, alemán, coreano y chino?" Retrieved from: <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2018/06/29/911532/Debate-sobre-el-lenguaje-inclusivo-Como-se-ha-dado-la-discusion-en-ingles-aleman-coreano-y-chino.html>
- Elric1987Reborn. (2018). Opinión sobre el lenguaje inclusivo [Blog Post]. Retrieved from: <https://www.3djuegos.com/foros/tema/48662516/0/opinion-sobre-el-lenguaje-inclusivo/>
- Hatzipanagos, R. (2018). *'Latinx': An offense to the spanish language or a nod to inclusion?*. Washington: WP Company LLC d/b/a The Washington Post. Retrieved from <https://search-proquest-com.lprx.bates.edu/docview/2104058015?accountid=8505>
- Instituto Nacional de Estadísticas, Chile. (2014). *Uso del lenguaje inclusivo en la producción estadística: Una guía práctica desde el enfoque de género*. Retrieved from: http://historico.ine.cl/genero/guias_y_documentos.php
- Lamas, M. La Perspectiva de Género. *Revista de Educación y Cultura de la sección 47 del SNTE*. Retrieved from: <http://www.latarea.com.mx/articu/articu8/lamas8.htm>.
- Nissen, U. K. (2013). Is Spanish becoming more gender fair? A historical perspective on the interpretation of gender-specific and gender-neutral expressions. *Linguistik Online*, 58(1), 99+. Retrieved from http://link.galegroup.com.lprx.bates.edu/apps/doc/A341458313/AONE?u=bates_main&sid=AONE&xid=90fd63ae
- Vílchez, M.E. (2018, April 6). "Una empresa no paga a sus trabajadoras porque el convenio dice 'trabajadores'." Retrieved from: https://cadenaser.com/emisora/2018/06/04/radio_cordoba/1528115722_623984.html?ssm=tw
- Imagen de la portada: <https://www.dobletinta.com/2017/06/25/el-lenguaje-sexista-en-la-escuela/>